MUSEO Soumaya
FUNDACIÓN Carlos Slim

JULIO 2011

FERNANDO BOTERO: *EL HOMBRE QUE CAMINA*

A CIEN AÑOS DEL NACIMIENTO DEL *CHARRO CANTOR*

ROBERTO MONTENEGRO

UN COLECCIONISTA APASIONADO

MEMORIAS DE CONCHA MIRAMÓN

Museo Soumaya | Plaza Loreto y Plaza CARSO

Talleres de Verano

Conoce más sobre las obras de arte del museo y diviértete en nuestros talleres experimentando como un verdadero artista. Viajaremos por diversos estilos y épocas en la historia del arte: Retrato mexicano, Auguste Rodin y su tiempo, Impresionismo en Europa y México, Vanguardias europeas, Escuela mexicana de pintura y más.

¡Te esperamos!

Dirigido a niños de 5 a 12 años y jóvenes de 13 a 18 años
LORETO: Miércoles, jueves y viernes, del 8 de julio al 12 de agosto | De 10:30 a 12:30 h y de 16:00 a 18:00 h
CARSO: Miércoles, jueves y viernes, del 20 de julio al 12 de agosto | De 11:30 a 13:30 h y de 16:00 a 18:00 h
Grupos de 20 a 30 participantes | Consulta nuestra programación y reserva tu lugar.

Promoción Nacional Cultural de Verano 2011

¡Celebra con nosotros los quince años de este programa! Resuelve los misterios que hay detrás de las obras de arte para **Maravillarte** o aprende a cuidar nuestro medio ambiente con las pistas de **Ambientarte**.

Del 17 de julio al 14 de agosto | Inscripciones en las dos sedes de Museo Soumaya

Museo Soumaya | Plaza Loreto

Visitas guiadas familiares

Haz un recorrido por una de las principales colecciones de arte del país.

Cupo limitado

Corazón Sagrado
Sábados y domingos, 12 h

Antiguos Maestros Europeos y Novohispanos
Sábados y domingos, 16h

La Era de Rodin
Sábados, 18 h

Informes:
Departamento de Comunicación
T. 5616 3761, Ext. 309
ng.comunicacion@soumaya.org.mx
Programación sujeta a cambios

CURSO

Agosto 2011

El mosaico, el arte mediterráneo

Heinrich Pfeiffer, SJ

DEL 8 AL 12 DE AGOSTO DE 2011
DE 17 A 20 H | CUPO LIMITADO
AUDITORIO DE MUSEO SOUMAYA PLAZA CARSO
Coordinación: Grupo Arte Milenio, A.C.

El curso explorará las manifestaciones artísticas del litoral mediterráneo a partir del surgimiento de los mosaicos en Macedonia en el siglo IV a.C. hasta su esplendor en Bizancio.

Anónimo ruso | ***Cristo Pantocrátor*** | Siglo XIX | Temple sobre tabla | 31.5 x 24.3 x 2 cm

Heinrich Pfeiffer
Sacerdote jesuita, licenciado en Teología y doctor en Historia del Arte. Desde 1966 imparte el curso superior sobre los bienes culturales de la Iglesia y desde 1971 está a cargo de la cátedra en Historia del Arte Cristiano en la Facultad de Historia Eclesiástica de la Pontificia Universidad Gregoriana en Roma. Pertenece a la Comisión Pontificia para los Bienes Culturales de la Iglesia desde 1999.

Informes e inscripciones:
Departamento de Comunicación
T. 5616 3731, ext. 309
pt.comunicacion@soumaya.org.mx

Fernando Botero: *El hombre que camina*

ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | DIRECCIÓN

Tengo la impresión de que es necesario hacer la misma cosa de muy diferentes maneras, buscando siempre un nuevo efecto; producir una visión nueva, jamás vista, es de las cosas más importantes para el artista. […] Trabajo todos los días porque soy incansable.

Fernando Botero

Con desparpajo y acento paisa Botero habla en francés, inglés o italiano, allá en París, Nueva York o Roma. Así, el investigador Germán Santamaría describe al pintor, dibujante y escultor latinoamericano, que desde Colombia busca la universalidad de formas que abrazan la monumentalidad, el humor, la ironía y la ingenuidad. Nacido en Medellín en 1932, inició su actividad artística en 1948 como ilustrador del periódico El Colombiano, al tiempo que participó en una primera exposición colectiva antioqueña en Medellín. Un año después, le concedieron el segundo lugar en el Salón Nacional de Bogotá. Con ese dinero viajó a España, Francia e Italia para estudiar el arte de los grandes Maestros Europeos.

La Academia de San Fernando lo acabó de formar y ahí en Madrid descubrió al Velázquez y al Goya del Prado. Su exhibición en solitario se dio en la Panamerican Union de Washington. Con 26 años fue nombrado maestro de pintura en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Bogotá. Para 1960 se instaló en Nueva York y en 1973 fijó su residencia en París.

Sus obras tempranas muestran una pincelada suelta y concreta con influencia del Muralismo mexicano y el Renacimiento italiano. Poco a poco sus figuras aumentan de peso y se deforman hasta cubrir la mayor parte del lienzo; la superficie se empasta, al tiempo que las perspectivas y los volúmenes se hacen arbitrarios en función de su importancia narrativa.

Con Mona Lisa a los doce años (1959), *Rubens con su esposa* (1965) o *Autorretrato según Velázquez* (1986) rindió tributo a artistas europeos. En la década de los 80, el Surrealismo y los temas aburguesados los fue olvidando para abordar la cultura colombiana y sobre todo la fiesta brava. Los personajes históricos y escenas costumbristas pertenecen a los últimos diez años del siglo XX.

Óleo, acuarela, pastel, sanguina o lápiz son manejados con destreza a lo largo de su producción. *Botero emplea la gordura como base de una cariñosa burla para comentar ciertos aspectos de la vida* afirma el investigador Jean-Clarence Lambert. Pocas variaciones ha sufrido la estética de Botero. La magnificación en las proporciones de sus figuras humanas, representa identidad y exaltación sensual.

[1]

NUEVOS HORIZONTES DEL VOLUMEN

A más de sesenta años de dialogar con el pincel, casi cuatro décadas hablan de volumen, solidez y erotismo. Desde Pietrasanta, en la provincia de Lucca, en la costa norte de Toscana, Italia, a la manera de los artistas del Humanismo, Botero trabaja sus formas en espacios grandes que sugieren ya lo monumental de las obras terminadas. Primero un diseño en papel, de ahí a la cerámica o directamente a la roca.

Aunque sus primeras esculturas las realizó hacia 1973, fue hasta 1992 cuando en Montecarlo y los parisinos Campos Elíseos las esculturas se apoderaron de la estética de Botero, con la misma voluptuosidad e ingenuidad de su pintura. *Serie lógica y progresiva que completa su exploración bidimensional. La escultura aloja los temas favoritos del colombiano: desnudos, generales, bailarinas, caballos, pájaros y la vida cotidiana vista a través de una nueva mirada.* Grandiosos, desproporcionados y singulares, conviven desde el mármol, el bronce y la resina fundida; como si la abundancia de carnes los revistiera para salir al mundo.

Simple en su discurso, un caballero regordete avanza. Un hombre en blanquísimo mármol, hoy camina por las salas de Museo Soumaya en Plaza CARSO.

[2]

El maestro se aleja de los temas donde abordaba la realidad latinoamericana ignorada y apenas presentida, que aprendió durante su estancia en México. *Cuando menos le oían, pintaba y con pintar vivía,* afirma la maestra Gloria Zea, directora del Museo de Arte Moderno de Bogotá, primera esposa del artista. Recuerda su vida en la colonia Nápoles de la Ciudad de México: *Antes del estruendo de la fama, Fernando y yo éramos pobres... fue una etapa de magia, color y de la concepción del primero de nuestros hijos.*

Es inevitable analogar esta obra con una escultura homónima de Auguste Rodin también en la colección del Soumaya. Ambas comulgan en la abstracción, emotividad y determinación para expresar movimiento. El francés descubre la motricidad a partir del fragmento, el trazo y el accidente, mientras que Botero lo hace desde el volumen y el detalle finamente trabajado. Un cuidado cincel marca las palmas de las manos. El pie derecho se planta firme, al tiempo que el izquierdo se eleva, rozando la base. El torso, como el rodiniano, se tuerce; echa para atrás el brazo izquierdo y muestra los músculos exaltados. Es un hombre contemporáneo. Apenas camina desde 2007.

Belleza sencilla y desdoblada que se ancla en el rancio abolengo del arte occidental. El hombre avanza y da la espalda al Expresionismo Abstracto. No se dirige hacia Norteamérica, y dignamente grita como el hemisferio austral lo clama: *el sur también existe.* Mira a la entraña, a Europa en la posmodernidad. Une la tradición con Latinoamérica. *A través de la estética de Botero, las cosas recuperan su peso de ser. Botero devuelve a sus modelos una preponderancia que la representación les ha hecho perder. ¡Esplendor inocente y sabiamente elaborado!* sentencia el investigador Marcel Paquet.

Denuncia social, guerras intestinas, coches bomba, secuestro, drogas y máscaras circenses ensanchan el repertorio visual del artista. Sin perder nunca sus exploraciones por los titanes del arte y las naturalezas muertas, amén de seguir recolectando entrañables naranjas. En palabras del propio artista: *la naranja es una forma simple, hecha por muchos artistas [...]. De Caravaggio a Picasso, las naranjas son distintas pero siguen siendo naranjas.*

Botero declaró en 2008 al reconocido diario argentino La Nación: *El arte hoy es desechable, como un Kleenex. Pienso que el arte hoy está en el momento más bajo de toda la historia. Hoy no me gusta nada de lo que veo, no tengo respeto por nada.* Sin embrago, un universo de espectadores transitan entre las oquedades de sus esculturas. Un nuevo Adán y una nueva Eva de 10 metros de altura custodian ya el Columbus Circle de Nueva York. Los jardines de Palermo, en Buenos Aires, Argentina, desvelan un torso de mujer en un grandilocuente sujeto de deseo. También Barcelona, Venecia, Atenas o Cartagena de Indias. *En las calles de Yakarta* –afirma Germán Santamaría en el número 440 de la Revista Diners– *venden reproducciones de obras de Botero, pero los gordos tienen algo muy especial: sus ojos son rasgados y la piel cobriza, como típicos malayos. El buscador de Internet Google recoge en 40.000 páginas todas las referencias universales a su exposición de Abu Ghraib.* Universalidad donde resuenan las palabras de Botero: *la pesadez, los volúmenes macizos, estáticos, son superficies cerradas sobre las cuales la luz se desliza como sobre un espejo. En el arte moderno la belleza no tiene estatuto asegurado, pero sí recordando a Stendhal «promesa de felicidad».*

[1] **Fernando Botero Angulo** | ***Uomo che cammina*** | 2007 | Mármol blanco 54 x 28 x 53.4 cm | D.R.© FERNANDO BOTERO ANGULO/ADAGP/SOMAAP/ México/2011
[2] **Auguste Rodin** | ***Torso del hombre que camina*** | c 1880 | Bronce con pátina café y verde | 107.6 x 68 x 43.2 cm

[1]

A cien años del nacimiento del *charro cantor*

HÉCTOR PALHARES MEZA | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

Hoy se le celebra como el charro cantor, el que encarnaba la imagen rural del pueblo, el caballero fuerte ante los hombres y la toma de decisiones, reflejo auténtico de un antiguo patriarcado.

TIZIANA BERTACCINI, investigadora y escritora

LA ERA DORADA DEL CINE NACIONAL

Entre 1936 y 1952 sobrevino un fenómeno internacional en torno a los grandes arquetipos que configuraba el cine mexicano. Bajo la batuta del régimen cardenista (1934-1940) –que impulsó la reivindicación social de obreros y campesinos– y sus ecos en el gobierno del general Manuel Ávila Camacho (1940-1946), el país entraba a la Segunda Guerra Mundial con la declaración formal hecha a las potencias del Eje (Alemania, Italia y Japón), para subsanar el agravio por el hundimiento de los barcos mexicanos *El Faja de Oro* y *El Potrero del Llano* durante las operaciones submarinas nazis en las costas del Golfo de México.

El escenario bélico había frenado la industria fílmica estadounidense, dejando tierra fértil para el desarrollo de la mexicana como gran proveedor de películas en Latinoamérica. Los investigadores Manuel González Casanova y Moisés Viñas suscriben:

Ciertamente fue la época más exitosa del cine, su producción anual creció considerablemente, surgieron poderosas empresas productoras y los primeros, tal vez únicos, auténticos mitos, como María Félix, y se reafirmaron las figuras que habían comenzado a trabajar en los periodos pasados, como Cantinflas, *Arturo de Córdova, y Jorge Negrete, y aún se logró repatriar a una destacada actriz hollywoodense,* Dolores Del Rio.

Santa del director Antonio Moreno –la primera película sonora en México- se proyectó en 1931 con las actuaciones de Lupita Tovar y Donald Reed. Los tópicos que habrían de acentuar la intención nacionalista de la pantalla grande abordaban el melodrama maternal o costumbrista, los temas de capa y espada, epopeyas revolucionarias o dramas de corte histórico. Un hito en la filmografía lo marcó *Allá en el Rancho Grande* (1936) de Fernando de Fuentes, cuyo éxito internacional posicionaría al charro mexicano en el gusto allende nuestras fronteras. Con subtítulos en inglés, los protagonistas se sumaron a una folclórica galería que mezclaba lo mismo comicidad y canciones populares con la trama del romance tradicional. Para la especialista Julia Tuñón:

El cine mexicano de los cuarenta utiliza una serie de fórmulas construidas en los años previos, que han demostrado con creces su éxito [...] *. Mediante los estereotipos, los públicos reconocen situaciones y personajes que les permiten el disfrute de la trama. Las películas requieren de símbolos que den cuenta en forma inmediata y contundente de las situaciones que narran.*

En las premieres de los grandes filmes de la *era dorada* del cine nacional, numerosas imágenes poblaron los anhelos de los espectadores como *souvenir* de los galanes y divas de moda regalados al público por las

grandes compañías cinematográficas, recuerda la señora Sacramento Vázquez quien trabajara por más de tres décadas para el departamento de corte sincrónico de los Estudios Churubusco. Fue el caso de los célebres abanicos en *offset* de Galas de México que podían guardar el rostro de las celebridades, quienes habrían de permanecer en el entorno más íntimo e inmediato de la clientela. Señalan González Casanova y Viñas: *Las distribuidoras otorgaban el crédito con la simple garantía del actor o actriz que intervendría. Así se aseguraba la recuperación de las inversiones.*

JORGE NEGRETE EN ABANICO DE PAPEL

[…] Mi orgullo es ser charro/ valiente y braga'o/ traer mi sombrero con plata borda'o,/ que naiden me diga que soy un raja'o./ […] yo soy mexicano muy atravesa'o.

Yo soy mexicano, Manuel Esperón y Ernesto Cortázar

Jorge Alberto Negrete Moreno nació en Silao, Guanajuato, el 30 de noviembre de 1911. Descendiente de familias latifundistas porfirianas, fue uno de los hijos del matrimonio conformado por David Negrete y Emilia Moreno. Gracias a que el padre impartía *clases de matemáticas y lengua* en el Colegio Alemán, el pequeño Jorge pudo ingresar a una de las escuelas de mayor prestigio en la capital.

A los trece años quedó inscrito en el Colegio Militar, siguiendo la experiencia paterna en el ejército mexicano. Sin embargo, sus talentos vocales pronto decidirían el futuro de Negrete. En 1931 cantó por primera vez en un programa de la XETR como Alberto Moreno –utilizando segundo nombre y apellido–, ya que su profesión militar no permitía una presentación pública.

Con voz educada y gran sensibilidad artística, comenzó interpretando arias, romanzas y serenatas[1].

Al año siguiente fue contratado por la XEW para interpretar boleros de los célebres compositores Ricardo Palmerín y María Greever. Con siete años de estudio en la Academia del maestro José Pierson, su vida parecía quedar dedicada a la opereta[2]. En Nueva York experimentó dos momentos decisivos: casarse con la bailarina Elisa Christy y contraer hepatitis, lo que mermaría inexorablemente su salud.

En 1941 fue invitado para participar en la filmación de una película que lo posicionaría en la cúspide del imaginario mexicano: *¡Ay Jalisco no te rajes!* dirigida por Joselito Rodríguez y musicalizada por Manuel Esperón, la cual narraba las cuitas del pistolero Salvador Pérez

[2]

Gómez, basada en la novela homónima de Aurelio Robles Castillo. El filme inauguraba el género de aventuras con la imagen del charro heroico, apasionado, competitivo, violento y triunfal. El propio don Manuel Esperón relató los pormenores de su encuentro con Jorge Negrete:

[…] se enojó mucho y me dijo que él no era mariachi; entonces tomó la hoja de papel, la hizo una bola y la arrojó debajo del piano y salió; ésa fue nuestra primera relación de compositor a cantante… ya que había que cumplir el contrato, cantó un poco a fuerza, pero apenas comenzó a hacerlo se enteró que la cosa le iba muy bien, se empezó a entusiasmar, luego le puso muchas ganas y resultó lo que yo me había imaginado: una cosa estupenda para la cinta.

Entre 1944 y 1950 la fama de Negrete no conoció fronteras. Viajó por Latinoamérica –cantando incluso para Juan Domingo Perón en Argentina– y España, donde rescató sus orígenes andaluces y salmantinos. De regreso a México, se relacionó con la actriz Gloria Marín con quien viviría durante una década la relación más pasional de su vida. Fue miembro fundador de la Asociación Nacional de Actores (ANDA) y por su militancia en las luchas sindicales, sus compañeros lo apodaron el *santo laico.*

El 18 de octubre de 1952 contrajo matrimonio civil con María Félix, a quien había conocido diez años atrás durante la filmación de *El peñón de las ánimas*, mientras mantuvieron una profunda enemistad. Cuenta su biógrafo Enrique Serna que fueron tales los disgustos durante el rodaje que Negrete le preguntaría: *–Dígame usted, ¿con quién se acostó para que le dieran el estelar?* a lo que la diva respondió: *–Usted tiene más tiempo que yo en el medio y sabe mejor que yo con quién acostarse para tener un papel.*

Mientras *La Doña* ensayaba su rol de *La Bella Otero en París,* en la Ciudad de México Jorge fue internado en la Central Médica de la Colonia Roma con un severo cuadro de enfermedad hepática. Ante la oferta de temporada que le hiciera el empresario Frank Fouce para el Million Dollar de Los Ángeles, viajó a los Estados Unidos donde moriría el 5 de diciembre de 1953 en el Hospital Cedros del Líbano, en las afueras de Hollywood.

[3]

A cien años del nacimiento de Jorge Negrete, Museo Soumaya.Fundación Carlos Slim rinde homenaje a una voz entrañable, poderosa y contundente, que todavía se esparce entre nosotros impulsada por un abanico de papel.

---

[1] El aria es una pieza musical para ser cantada por solista, generalmente acompañado de una orquesta. La romanza es un fragmento musical para una sola voz con carácter sentimental y melódico, mientras que la serenata se define como un divertimento musical concebido en el siglo XVIII para cantar, hacia el atardecer, coplas de amor a una joven.

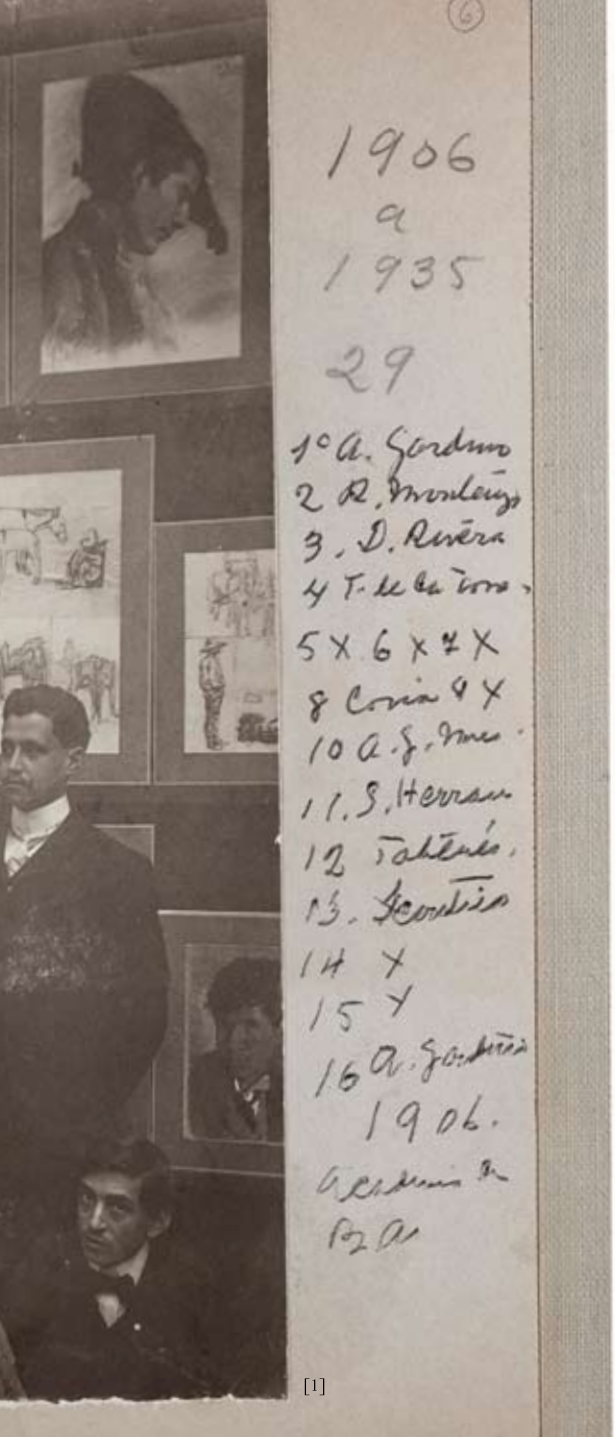
[2] Género dramático musical de signo ligero y motivos satíricos que alterna pasajes hablados con fragmentos cantados.

---

[1] **Estudio Torres** para **Galas de México** | ***Jorge Negrete*** | c 1946 | Abanico de cartón y palo de madera | 19.7 x 17.3 cm

[2] **Anónimo mexicano** | **Tarjeta postal de Jorge Negrete en *Historia de un gran amor*** | 1942 | Plata sobre gelatina | 13.5 x 8.5 cm

[3] **Estudio Torres** para **Galas de México** | ***María Félix*** | c 1946 | Abanico de cartón y palo de madera | 19.7 x 17.3 cm



[1]

52 fotografías de Roberto Montenegro

EVA MARÍA AYALA CANSECO | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

Guadalajara era en aquellos años [a fines del siglo XIX] *una ciudad limpia, sencilla y clara, con un provincianismo del mejor tono y con un ambiente de cultura digno de su historia y abolengo* [...] *muy segura en mantener el cetro de la cultura en el occidente de la República* [...]. *Pero había algo más que nadie podía disputarle: su ambiente artístico y literario.*

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ (1871-1952), poeta mexicano

EL TALLER DE FÉLIX BERNARDELLI

Roberto Montenegro provenía de una ilustre familia tapatía. Su abuelo fue el liberal José Guadalupe Montenegro (1800-1885), su padre el coronel Ignacio Montenegro, militar porfiriano de alto rango; por parte de su madre María, era primo del poeta Amado Nervo (1880-1819), nacido en Tepic cuando esta ciudad aún era parte del territorio de Jalisco. El joven –hijo mayor de seis hermanos– creció en una generación que fue testigo de la demolición de viejos edificios y el advenimiento de la nueva arquitectura tapatía. Afirma la investigadora Laura González Matute, que el historiador Edward Gibbon llamó a Guadalajara por su atmósfera propicia a la creación artística *la Florencia mexicana*. Uno de los dos álbumes fotográficos que pertenecieron al artista y que hoy alberga el Archivo Roberto Montenegro del Fondo DXCIII-2 del Centro de Estudios de Historia de México CARSO está conformado por fotografías de su ciudad natal y su maestro, sus colegas y sus años de formación antes de su partida a Europa.

En este contexto, Roberto Montenegro recibió los primeros avistamientos de la modernidad europea a través de las ilustraciones del artista británico Aubrey Beardsley (1872-1898) de un libro que su primo Amado Nervo le obsequió, y que le ofrecía un horizonte novedoso sobre la estética de la decadencia y la fatalidad que privó en el tránsito del siglo XIX al XX. La influencia del mundo japonés con su visión de la perspectiva y el dibujo inspirarían al joven, quien se inscribió en el taller del pintor brasileño Félix Bernardelli (1862-1908) formado en las academias libres europeas. Fue así que en una escuela en Guadalajara y no en la capital, se impartieron los métodos novedosos del Impresionismo y se dieron a conocer las temáticas del *Art nouveau* y el Simbolismo –once años antes de la llegada del catalán Antonio Fabrés a la Academia de San Carlos–. En el taller de Bernardelli, alejado de la tradición imperante estudiarían: Gerardo Murillo, *Dr. Atl* (1875-1964), Jorge Enciso (1879-1969), y José María Lupercio (1870-1927).

EL ÁLBUM

Alto, de porte elegante, de actitud afable, de maneras suaves, Montenegro se encuentra allí en su ambiente. […] Estudio, taller y sala de recibo es aquella habitación que, […]nos interesa en tanto que es reveladora de algunos rasgos de la personalidad del artista. Cosas antiguas, cosas modernas, cosas orientales, ayer, hoy, otros mundos –y el misterio del escritorio chino, con sus puertas cerradas, de rica decoración.

JUSTINO FERNÁNDEZ, historiador de arte mexicano (1904-1972)

Las fotografías que ilustran el álbum del pintor jalisciense muestran los personajes y lugares que amó: su estudio, colaboradores y profesores, sus amigos; panoramas majestuosos de campos y ciudades de Jalisco. Imágenes arrancadas, misterios de lo que representaron para el artista.

[2]

Del nacimiento del pintor tapatío, se han manejado dos fechas, aunque su biógrafa Esperanza Balderas Sánchez, –investigadora del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas y encargada de constituir el Fondo Roberto Montenegro Nervo– posee copia del acta del registro civil donde se consigna el año de 1881.

La primera fotografía es el estudio en Guadalajara hacia 1904. La descripción del lugar concuerda con la que años después haría el historiador Justino Fernández. Con el bigote del estilo eduardiano vigente en los altos círculos porfirianos, y sentado, Roberto Montenegro sostiene un álbum; en un entorno hay obras orientales y clásicas, tambien una de la guadalupana, un Cristo de la Pasión, y partituras musicales… Las siguientes páginas están dedicadas a los rostros de sus amigos Saturnino Herrán, Rafael Ponce de León, Chucho Reyes, Antonio Peña, José de Jesús Moreno.

Luego aparecen las efigies de los colaboradores de la Revista Negro y Rojo. Impresa en Guadalajara, Montenegro inició su colaboración en 1901 junto con los entonces jóvenes Luis Castillo Ledón, Manuel Carpio, Jorge Enciso, y José María Lupercio. Los dotes del ilus-

[3]

trador se revelarían en estos primeros trabajos editoriales, que le abrirían paso a colaborar años después con Amado Nervo en la Revista Moderna.

Se imponen en el almanaque las imágenes soberbias de Lupercio. Pintor en sus orígenes y compañero de Montenegro en el taller de Bernardelli, se hizo cargo del estudio del afamado fotógrafo Octaviano de la Mora cuando éste se mudó a la Ciudad de México. El dominio técnico y la belleza de las tomas le granjearon premios desde 1898 en nuestro país, Estados Unidos y Europa. El Lago de Chapala: botes en su orilla y hombres reparándolos o niños sonrientes montados en bueyes. La plaza de Atemajac, campesinos desayunando en el campo, el Hospicio Cabañas y los tranvías de mulitas, imágenes que se van sucediendo para bocetar el ambiente familiar de Montenegro.

Sin duda, uno de los testimonios más emblemáticos es la fotografía de la Academia de San Carlos, donde el artista estudió primero arquitectura en 1904 para después abandonarla por la pintura. En el centro de la imagen emerge el maestro catalán, Antonio Fabrés (1854-1936), quien permaneció hasta 1907 en la institución, siendo responsable de modernizar la enseñanza académica. A sus espaldas se encuentran los estudios, bocetos e incluso una de las esculturas que les servían de modelo a los pupilos. En la parte alta, en el centro, aparecen Roberto Montenegro, a su izquierda Garduño y a la derecha un altivo y jovencísimo Diego Rivera. En la segunda fila, de arriba abajo, el sexto personaje de izquierda a derecha, es Saturnino Herrán. Eran los contemporáneos de los años veinte.

PARTIR A EUROPA

En 1904, Roberto Montenegro ganó una beca ofrecida por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes don Justo Sierra, que lo llevó a conocer la patria del artista Juan Téllez. Las fotografías de sus cuadros son las únicas que aparecen en este álbum. Orgullosas majas españolas comparten el espacio con campesinos jaliscienses de Lupercio y los jóvenes artistas que poco tiempo después protagonizarán un momento emblemático de la pintura mexicana.

En 1905 el joven tapatío se integraró al grupo que el historiador español Rodrigo Gutiérrez Viñuales denominaría los artistas de la *Rue Bagneux*. Un reto nuevo comenzó para Montenegro, quien se empapó de las vanguardias históricas, afirma Gutiérrez Viñuales: cuando París *era una prolongación espiritual de América* [se fraguaba] *el despertar americanista que haría eclosión en los años veinte.* Esos serían los años formativos del artista: *Todo esto* [...]*contribuía a irme desligando poco a poco de la tutela clásica, pero sin que yo dejara de admirar a los grandes maestros antiguos que, como el Greco, se desligaban del natural para crear nuevas formas o exaltar la naturaleza en una forma que llegaba a la creación de nuevos mundos objetivos.*

[1] [2] [3] **Roberto Montenegro** | ***Álbum fotográfico*** | c 1900 - 1904 | Distintas técnicas fotográficas | Fondo DXCIII-2 | Colección del Centro de Estudios de Historia de México CARSO

Fernando Juárez Frías, coleccionista apasionado

ARQUEÓLOGO DANIEL RUIZ CANCINO | CURADOR DE LA MUESTRA
EVA MARÍA AYALA CANSECO | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

Todo lo que es la causa, el sujeto de una pasión.
Figurado y por excelencia: el objeto amado.

Émile Littré (1801-1881), lexicólogo francés

El 11 de julio de 1922 nació en Nochistlán, Zacatecas un hombre que devendría en gran estudioso del arte mexicano. Educado desde pequeño en Guadalajara, Jalisco, guardó los lazos afectivos con el terruño natal que en 1992 le llevarían a donar al Museo Zacatecano el fondo de retablos: *el más importante de su género en el país*, afirma su directora Julieta Medina Briones. La familia Juárez Frías se caracterizó, en palabras del investigador Álvaro Cruz Fernández por una *gran sensibilidad artística, que supo desarrollar en* [don Fernando] *un gusto por lo estético que lo acompañaría toda su vida.* Si bien cursó medicina, abandonó esta noble profesión por otra: el arte, que lo llevaría a reunir un acervo de máscaras tradicionales y pintura religiosa, así como piezas mesoamericanas de la Cultura de Occidente. Apasionado por la historia, las colecciones que formó narran el devenir de su región. En ellas, sobresalen los dos aspectos que el filósofo francés Jean Baudrillard (1929-2007) subrayó como parte de la mitología del objeto antiguo: *la nostalgia de los orígenes y la obsesión de la autenticidad.* En celebración a su cumpleaños, dedicamos este texto al generoso entusiasta de la cultura mexicana.

CERÁMICA DEL OCCIDENTE

Ya no hay incidencia práctica, está allí, únicamente, para significar. [el objeto antiguo] *no es afuncional, ni simplemente "decorativo", sino que cumple una función muy específica en el marco del sistema: significa el tiempo.*

Jean Baudrillard *en El Sistema de los objetos*

Hacia 2005, Juárez Frías se acercó a Museo Soumaya. Fundación Carlos Slim con el propósito de alojar, su acervo de 1599 piezas arqueológicas.

La región de Occidente comprende los actuales estados de Michoacán, Jalisco, Colima, Nayarit, parte de Sinaloa y Guanajuato, donde tuvo lugar un mosaico cultural de estilos y carácter propios, como el enterramiento en las portentosas Tumbas de Tiro. Del 200 a.C. datan las figuras arqueológicas que se exhiben en el Soumaya de Plaza CARSO. La muestra de 122 obras gira en torno a las tradiciones funerarias y a la riqueza de su mundo cotidiano mediante cuatro grandes temas: la maternidad, las representaciones masculinas, la zoología fantástica e instrumentos musicales.[1]

LA MATERNIDAD

Figuras huecas y sólidas de mujeres embarazadas o con sus hijos dan cuenta de la cosmovisión mesoamericana de la maternidad como origen de la vida, que explica los ciclos de la naturaleza y la humanidad. La deposición de las ofrendas en Tumbas de Tiro representaba el universo cotidiano con un sentido ritual. El culto funerario supone la unión de los distintos planos cósmicos: el supramundo u hogar de los ancestros, el territorio humano y el inframundo o zona de los muertos.

Ofrendas asociadas posiblemente a la fertilidad, las figurillas expuestas de mujeres en posición de parto dialogan con ancianas embarazadas y mujeres sosteniendo a sus hijos en distintas posturas. Sobresalen dos piezas pertenecientes a la región de Jalisco en las que la mujer porta a un pequeño sobre un soporte y envuelto de una forma que los arqueólogos han interpretado como mortuoria, y se piensa que la utilización de este elemento formara parte del rito funerario.

En el Occidente mesoamericano se desarrolló una particular forma de construir sepulcros conocida como Tumba de Tiro. La tradición floreció en Jalisco, Colima y Nayarit. La cripta excavada se conectaba a la superficie por un tiro vertical de entre dos y dieciséis metros de profundidad que conducía a una o varias cámaras abovedadas.

[1]

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Instituto Nacional de Antropología e Historia

REPRESENTACIONES MASCULINAS

En Mesoamérica los hombres representaron la otra mitad, un mundo en concepción dual que equilibra el universo.

Guerreros, jugadores de pelota y chamanes, difuntos, máscaras mortuorias, y mandatarios en sillas, indican el poder. Personas de rasgos físicos particulares como labio leporino, jorobados, con Síndrome de Down, eran considerados portadores de dones especiales por los grupos del Occidente: individuos con la facultad de interactuar con planos más allá de lo terrenal; se creía podían curar, adivinar y realizar conjuros.

[3]

[2]

ZOOLOGÍA FANTÁSTICA

[...]el perro significa la caída del fuego celeste que abre camino entre el cielo y la tierra, es decir que inaugura el ir y venir entre el arriba y el abajo [...].

Laurette Séjourné (1911-2003), arqueóloga y etnóloga francesa

Los animales constituían una parte esencial como acompañantes, alimento o criaturas simbólicas con poderes sobrenaturales. Los arqueólogos plantean la creencia del *nahual* para estas culturas debido a la abundancia de representaciones zoomorfas con rasgos humanos o de figurillas antropomorfas que representan chamanes ataviados con tocados, máscaras y elementos animales. Los *nahuales* eran hombres investidos con fortalezas y debilidades de animales.

En su mayoría las piezas de Juárez Frías proceden del actual estado de Colima, realizadas en el estilo Comala, que se distingue por un pulido lustroso de acabado bruñido en engobe rojo o café. Vasijas con formas de perros, aves, cocodrilos, sapos, monos, camaleones, tortugas, serpientes, camarones, felinos y extraños seres fantásticos mitad animal, mitad hombre. Sobresale un reclinatorio con la estilización de ave para dar soporte a la espalda de las personas.

INSTRUMENTOS MUSICALES

La abundancia de figurillas de personajes tocando instrumentos da cuenta del papel fundamental que tuvo la música en las culturas antiguas. Para el Occidente mesoamericano trascendieron las representaciones de músicos acompañando el cortejo fúnebre. Herencia vigente en comunidades indígenas y mestizas de nuestro país para escoltar al difunto desde el funeral hasta su enterramiento.

En esta cohesión social y ceremonial se favoreció la unión entre los planos cósmicos, los sonidos emitidos por instrumentos de viento como flautas, silbatos, ocarinas y trompetas se armonizaban con los de percusión; como tambores verticales, horizontales y de barro, carapachos de tortuga, raspadores y sonajas. Inducían a un estado exaltado de la conciencia en torno al cual los grupos del Occidente tuvieron un profundo conocimiento. A estas comunidades se les atribuye la creación de la flauta doble, que en palabras del arqueo-musicólogo alemán Ardn Adje Both, produce interferencias y sonidos *psico-acústicos*. En los rituales acompañaban a los místicos compases el uso de plantas sagradas –con sustancias psicoactivas– que llevarían al chamán a un estado de trance y éxtasis que le permitiera acceder al universo de los ancestros.

A don Fernando Juaréz Frías, agradecemos la presencia de estas bellas piezas, profundas, *objeto antiguo que se nos da como mito de origen,* afirma Jean Baudrillard. Incansable coleccionista del México antiguo, su pasión hoy es presente en Museo Soumaya Plaza CARSO.

[4]

[1] Todas las piezas arqueológicas pertenecen al Estado Mexicano y pueden ser exhibidas en museos como parte de colecciones privadas a través de contrato de comodato celebrados con el INAH.

[1] **Cultura de Occidente (Nayarit)** | Periodo Clásico (Tradición de las Tumbas de Tiro, 200 a.C. – 400/600 d.C.) | **Mujer en posición de parto** (ofrenda para ritos funerarios) | Figura hueca estilo Ixtlán del Río | Barro modelado con engobe bruñido. Decoración en pintura blanca | 38 x 22 cm
[2] **Cultura de Occidente (Colima)** | Periodo Clásico (Tradición de las Tumbas de Tiro, 200 a.C. – 400/600 d.C.) | **Vasija con representación de mono** | Estilo Comala | Barro modelado con engobe bruñido | 8.6 x 18.4 x 20.9 cm
[3] **Cultura de Occidente (Colima)** | Periodo Clásico (Tradición de las Tumbas de Tiro, 200 a.C. – 400/600 d.C.) | **Vasija conocida como *El contorsionista*** | Barro modelado con engobe bruñido | 24 x 20 x 21.5 cm
[4] **Cultura de Occidente (Colima)** | Periodo Clásico (Tradición de las Tumbas de Tiro, 200 a.C. – 400/600 d.C.) | **Trompeta** | Caracol con decoración esgrafiada | 9.5 x 25.2 x 13 cm

se apoderó de mi corazon una oprecion tan grande que tube que hacer enormes esfuerzos para no hecharme á llorar

ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | DIRECCIÓN

Seguimos nuestro camino y ya avanzada la no/che llegamos á Arroyo Zarco; Alli cenamos y nos reposamos algunas horas, al dia siguiente á la madrugada, salimos de allí; y ese mismo dia lle/gamos á Queretaro. En aquella Ciudad a/lojamos en casa del General Juvera; un General retirado que estaba cerca de los ochenta años; su esposa podia ser su hija, era una Señora de unos cuarenta y cinco años y tenian una hija que andaba en los catorece. Toda aquella familia nos recibió, y alojó en su casa con el mayor cariño, lle/nandonos de toda clase de amabilidades. En los po/cos dias que estuvimos alli, fue un continuo ir y venir de visitas; con frecuencia habia invitados á co/mer y continuamente asistian á nuestra comida los amigos intimos de aquella familia; entre estos últimos habia uno que era el médico de la casa, y que parecia ser un gran admirador de mi es/poso; este era un cierto doctor Licea[1]*, que casi diaria/mente llegaba a la hora de nuestra comida; apenas los veía yo entrar al comedor, se apodera/ba de mi un gran mal humor que no podia yo vencer, ni ocultar a los ojos de los que me rodea/ban; cuando nos alsabamos de la mesa, mi espo/so me preguntaba la causa de aquel disgusto? y yo le decia, ¿que quieres? ese hombre me es soberanamen/te antipático, "¿Porqué? insistia mi marido" "No lo sé, no lo sé." Ay de mi! Lo supe algunos años después cuando perdi á mi esposo en aquella Ciudad. Nos detenian en Queretaro barias cosas, la organizacion de las fuerzas que mi esposo tenia que llevar a la proxima campaña, las comunicacio/nes que esperaba del gobierno, y la llegada de mi re/camarera y de nuestros equipages que traia consigo*

otro ayudante de mi esposo el Capitan Antonio Castelan entre tanto la Señora Juvera, que no omitía nada para obsequiarnos, me llebava diaria/mente á pasear en su coche haciendome visitar los principales Templos, y los alrededores de la Ciu/dad. Una noche se empeñó en llevarnos al Teatro, no se porqué tube tanta repugnancia en ir, lo cierto es que desde que entre al palco, se apoderó de mi corazon una oprecion tan grande que tube que hacer enormes esfuerzos para no hecharme á llorar. Ni mi esposo, ni yo, comprendi/mos el motivo de aquella tristeza, y los dos lo a/tribuimos á la reciente separacion de mis que/ridas hermanas. Desgraciadamente el verdadero motivo no era aquel, sino un anuncio del Cielo, de que aquel Teatro seria mas tarde uno de los es/calones de mi calvario. Pocos dias despues de nuestra ida al Teatro, lle/garon las comunicaciones que mi esposo esperaba, y casi al mismo tiempo, el Capitan Castelan con los equipages; estos, y mi recamarera, partie/ron inmediatamente para San Luis Potosí, mi espo/so y yo seguimos nuestro viage a Guanajuato. En Celaya, nos esperaban las autoridades y el Prefecto nos recibió en su casa, y nos ofreció un almuerzo De Celaya seguimos á Salamanca, y en aquella Ciudad las autoridades con musica, y una multitud de gente, nos salieron al encuen/tro, nos llevaron á la Prefectura adonde nos ofrecieron un abundante refresco[2] *y hubo discursos y vivas. De Celaya, seguimos á Yrapuato, alli otro recibimiento, otros discursos, otro refresco, yo no podia mas; cansada del camino, del movimiento de la Diligencia, y de los discursos y recibimientos, decia yo á mi esposo "Si seguimos asi, no llegaremos nunca a Guanajuato, o llegaremos enfermos por tan/ta nieve y biscochos que nos hacen tomar". "Ya ves, me contestaba, lo que valen estas demostraciones ¿y pensar que antes de casarnos te ponías zelosa por ellas"? Fatigados en extremo, llegamos felismente á Guana/juato, pero por fortuna, no supieron sin á úl/tima hora nuestra llegada y asi nos libramos de otra obacion al entrar allí. Guanajuato, Ciudad Mineral, fabricada en un pro/fundo y estrecho Valle está rodeado por todas par/tes de Montañas. Al Este del lugar, nace un torren/te que crece mucho en tiempo de lluvias y pasa por medio de los edificios, juntandose con un arroyo que nace en los cerros adonde estan las Minas. De la estrechura del citio, resulta que hay muy pocas calles en que puedan andar carruajes; las otras comunicaciones son sumamente angostas, y torcidas, trepando por los costados de las altu/ras y siguiendo las sinuosidades de los Cerros. La Plaza principal de la Ciudad, es bastante pe/queña y tiene una forma bastante irregular. Las casas están como amontonadas unas sobre otras, siendo frecuente que la puerta de una casa, caiga so/bre la azotea de otra. Esto da un aspecto pintoresco á la Ciudad. Sin embargo, hay edificios notables co/mo la Alondiga, la Parroquia, la casa de moneda el Teatro, y el Palacio del Gobierno* [. . .]. *Guanajuato es una de las Ciudades mas ricas de la Republica, posee minerales riquisimos, que han producido millones á sus compañias como las Minas de la Luz, Monte de San Nicolas, Santa Rosa, y otras. Tambien la agricultura aumenta la riquesa de aquel Estado* [. . .]. *Una de las industrias de la Ciudad, son las esculturas que fabrican de madera, y de plata. Mi esposo me obsequió con un grupo de unos bei/ticinco centimetros de altura representando su retrato montado á caballo sobre un gracioso pedestal, fabricado con aquel rico metal.* [. . .] *En Guanajuato estubimos alojados en el Palacio del Gobierno, y nuestra estancia en aquella Ciudad fue de pocos dias* [. . .].

El trayecto a San Luis Potosí fue arduo y sinuoso. Los caballos que guiaban la diligencia estuvieron a punto de desbocarse, sin embargo, el bastión conservador aguardaba con vítores a la joven pareja. La señora Concepción Lombardo reseñó con melancolía que en ese lugar, nueve años más tarde, para junio de 1857, se firmaría la sentencia de muerte del general Miarmón…

[1] El Dr. Vicente Licea, médico general, sería convocado por el gobierno liberal de don Benito Juárez para embalsamar el cuerpo del emperador Maximiliano de Habsburgo en 1867.
[2] Agasajo de bebidas, bocadillos y dulces que se ofrece para visitas o concurrencias.

Daniel Thomas Egerton | ***Guanajuato*** | c 1840 | Óleo sobre papel | 44 x 53.5 cm

Memorias manuscritas de Concepción Lombardo de Miramón, Capítulo V: "Los primeros años de mi matrimonio", Fondo DCCCII-2, T. 1, 1859-1917. Colección del Centro de Estudios de Historia de México CARSO.

La paleografía es autoría de quien escribió este artículo; es literal y respeta la ortografía del documento primario. Las abreviaturas se han desatado y para señalarlas se han subrayado. Las diagonales indican cambio de renglón.

MUSEO SOUMAYA | PLAZA LORETO

SALA 1

CORAZÓN SAGRADO

El *Génesis* en la Biblia anuncia que somos creados *a imagen y semejanza de Dios*. Cristo posee un cuerpo idéntico al nuestro y para el misticismo católico el corazón es una habitación para el alma, epicentro de la pasión divina y humana. Esta muestra de amor nos invita a disfrutar un mosaico de corazones encarnados, ceñidos con espinas, luminosos, custodiados por las jerarquías angélicas, que aluden todos al martirio redentor del Hijo del Hombre, y a la presencia de la divinidad en nuestro cuerpo.

Fray Miguel de Herrera | ***Alegoría del Sagrado Corazón de Jesús*** | 1747 | Óleo sobre lienzo | 169 x 110.5 cm

SALA 3

RETRATO Y ANTIGUOS MAESTROS EUROPEOS Y NOVOHISPANOS

Antiguos Maestros Europeos y Novohispanos con imágenes devocionales, escenas mitológicas, paisajes, retratos de los pinceles de Bartolomé Esteban Murillo, José de Páez, Giovanni Battista Salvi, *el Sassoferrato*, el Maestro de Villalobos, José de Alcíbar, Daniel Gran, Trophime Bigot, Miguel Cabrera, Diego de Borgraf, Andrés de Islas y Francisco de Zubarán.

Galería de rostros del México independiente que nos muestran distintas versiones del género desde sus antecedentes en la era ilustrada, hasta la Academia de San Carlos y las vertientes popular y regional, en diálogo con las imágenes entrañables de *angelitos*, pequeños que murieron en sus tiernos años, después de haber sido bautizados y antes de tener uso de razón.

Bartolomé Esteban Murillo | ***Tres ángeles*** | c 1670 | Óleo sobre tabla | 136 x 102 cm

SALA 4

PAISAJE, LA ERA DE RODIN Y VANGUARDIAS: EUROPEAS Y MEXICANAS

El paisaje mexicano del siglo XIX y los artistas viajeros como Chapman, Egerton y Löhr, abren paso a la modernidad de Rodin, sus maestros, contemporáneos y alumnos. Asimismo, los impresionistas franceses y mexicanos, imagen y escultura de la vanguardia europea como Claudel, Bourdelle, Renoir, Matisse, Vlaminck, Rouault, Moore y Dalí. Dibujos de Millet, Degas y Modigliani en diálogo con lienzos de los maestros de la Escuela Mexicana de Pintura.

Alfred Boucher | ***Hacia la meta*** | 1886 | Bronce con pátina café | 70 x 102 x 52 cm

SALA 5

AUTORRETRATO

Vuelven a Museo Soumaya-Plaza Loreto los rostros de artistas mexicanos de la primera mitad del siglo xx en la emblemática colección de autorretratos que le obsequiaron al mecenas tamaulipeco Ing. Marte R. Gómez hace 65 años. Las efigies del Dr. Atl, Ángel Zárraga, Germán Cueto, Gabriel Fernández Ledesma, Miguel Covarrubias, Raúl Anguiano y David Alfaro Siqueiros, entre muchos otros, rememoran el homenaje al buen amigo de los pintores y protector del arte emanado de la Revolución.

Miguel Covarrubias | ***Autorretrato*** | 1946 | Acuarela sobre papel | 38.6 x 32.4 cm | D.R. © MIGUEL COVARRUBIAS/SOMAAP/2011

Av. Revolución y Río Magdalena –Eje 10 Sur– Tizapán, San Ángel, México, D. F. | T. 5616 3731 y 5616 3761

Horario: 10.30 a 18.30 h. Viernes y sábados hasta las 20.30 h. Martes cerrado.

EDICIÓN: MUSEO SOUMAYA. FUNDACIÓN CARLOS SLIM | COORDINACIÓN: MINERVA MOGOLLÁN | FOTOGRAFÍA: JAVIER HINOJOSA | DISEÑO: TATIANA PERALTA
PUBLICACIÓN DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA | 8,000 EJEMPLARES

MUSEO SOUMAYA | PLAZA CARSO

Abierto todos los días de
10:30 a 18:30 h
Entrada gratuita

SALA 1

- ENTRE LOS MUNDOS: ORO Y PLATA

VESTÍBULO

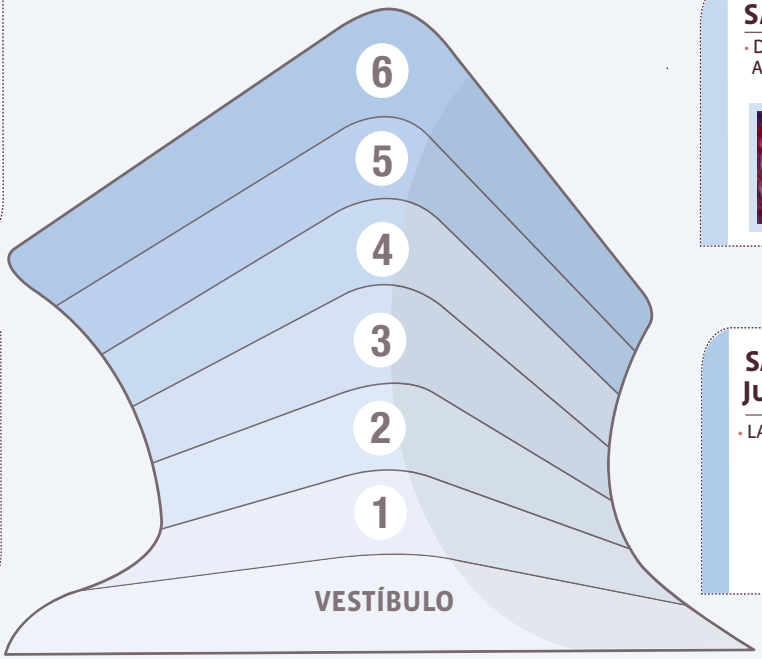
INFORMACIÓN
AULA DIGITAL **TELMEX**
TALLERES
AUDITORIO
CAFETERÍA
RESTAURANTE

SALA 4

- NATURALEZA Y PINCELES DEL IMPRESIONISMO A LAS VANGUARDIAS

SALA 2

- EL HOMBRE Y SUS OBJETOS



SALA 5

- DEL MÉXICO ANTIGUO AL MODERNO

SALA 3

- ANTIGUOS MAESTROS EUROPEOS Y NOVOHISPANOS

SALA 6
JULIÁN Y LINDA SLIM

- LA ERA DE RODIN

Blvd. Miguel de Cervantes Saavedra 303 | Col. Ampliación Granada | México, DF | C.P 11529
www.soumaya.org

Arte para todos

Un autobús FAW TRUCKS que prestará servicio de transporte gratuito a los participantes de los programas de responsabilidad social de Museo Soumaya:

La guarida de los niños
Remontando el vuelo
La Edad de Bronce
Una mañana o una tarde en el museo

Portada: **Fernando Botero Angulo** | ***Uomo che cammina*** (detalle) | 2007 | Mármol blanco | 54 x 28 x 53.4 cm | D.R.© FERNANDO BOTERO ANGULO/ ADAGP/SOMAAP/México/2011

INBURSA Grupo Financiero

MUSEO Soumaya FUNDACIÓN Carlos Slim